

# Opinando sobre Cuba



## El Mercado de Cuatro Caminos será un museo

Escrito por Orlando Freire Santana.



Foto de Sandy Leonard

**A este paso los estómagos de los habaneros también serán museables.**

El Mercado de Cuatro Caminos, uno de los más importantes de La Habana, y pionero del sistema de oferta y demanda de productos del agro, cierra sus puertas el 2 de febrero. Ya reunieron a los empleados y les comunicaron que el local se someterá a una “reparación”, y que serán reubicados en otros agromercados.

Los consumidores verán desaparecer a uno de los pocos mercados que exhibe un “cierto surtido”. Y, con un mercado menos, se aleja la posibilidad de que disminuyan los precios que paga la población por frutas, viandas, vegetales y productos cárnicos.

La prensa oficial insiste que los problemas de la agricultura cubana son de transportación y comercialización. Repite que los productos no llegan a la bodega por tantos intermediarios entre el productor y el consumidor. Cree que las causas de que boniatos, yucas y malangas no lleguen a la mesa de los cubanos las tienen el papeleo, los camioneros, y los vendedores.

Cierto que el más ineficiente de esos intermediarios es la Empresa de Acopio estatal, engendro burocrático que nunca tiene medios de transporte ni envases suficientes para recoger las siembras, ni tampoco acierta a la hora de fijar el precio de compra a los campesinos, pero Acopio no es el totí que debe cargar toda la culpa.

### **Medidas fallidas**

Recientes medidas encaminadas a simplificar los vínculos entre el agricultor y el consumidor, han puesto al descubierto, que si las cooperativas campesinas llevan ellas mismas sus productos al vendedor tampoco se amplía el surtido de productos, ni bajan los precios.

Por el Decreto 318 –en vigor desde diciembre pasado en La Habana, Artemisa y Mayabeque–, 433 mercados y placitas fueron arrendados por Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) y de Producción Agropecuaria (CPA). Como parte del arrendamiento, los propios cooperativistas trasladan los productos a las placitas, y ellos mismos fijan los precios de venta a la población.

Un reciente reportaje en el periódico Granma (viernes 17 de enero) revela la insatisfacción de los consumidores por los elevados precios de las mercancías, así como la escasez que presentan muchas placitas debido a la incapacidad de las cooperativas para abastecerlas.

Para conocer la situación de las otras formas de gestión de productos agropecuarios, encaminamos nuestros pasos hacia El Arroyo, una placita ubicada cerca de la calzada de Jesús del Monte, en el municipio de Centro Habana.

Ese mercado es administrado como una cooperativa no agropecuaria. Sus empleados deben comprar los productos que van a vender, asumen los gastos administrativos del local, y al final reparten las utilidades entre todos. Pero sucede que las principales suministradoras de este mercado son varias CPA y CCS. Y según cuentan algunos de sus empleados-socios, el suministro de esas cooperativas es inestable, y la calidad de las producciones no es siempre la mejor.

La otra opción que les queda para llenar sus tarimas es acudir a mercados mayoristas como El Trigal. Pero, en este momento, carecen de medios de transporte para ello. El día de nuestra visita, solo hallamos en El Arroyo unas piñas y unos plátanos mustios que apenas miraban las pocas personas que pasaban por allí.

### **De Mercado a museo**

Y volviendo al legendario Mercado de Cuatro Caminos, uno de los pocos donde el habanero de a pie, podía encontrar malangas frescas para hacer frituras y si se ponía muy dichoso, hasta una guanábana para hacer una champola... Se rumora que la Oficina del Historiador de la Ciudad, al mando de Eusebio Leal, se ha interesado por este local que cubre toda una manzana.

Se dice que el Historiador piensa construir allí un complejo de edificaciones que, además de otro agromercado, incluiría hasta un museo. De momento, los consumidores dirán adiós a sus frituritas de malanga y, con un mercado menos, se aleja la posibilidad de que disminuyan los precios de frutas, viandas, vegetales y productos cárnicos.

Para que bajen los precios es necesario que aumente la competencia entre los distintos actores de este entramado: campesinos, transportistas y comerciantes. Y con el cierre del Mercado de Cuatro Caminos, el más importante mercado del agro de La Habana. No hay mucho que esperar.

**Acerca del autor:**

[Orlando Freire Santana](#) - Orlando Freire. Matanzas, 1959. Licenciado en Economía. Ha publicado el libro de ensayos La evidencia de nuestro tiempo, Premio Vitral 2005, y la novela La sangre de la libertad, Premio Novelas de Gaveta Franz Kafka, 2008. También ganó los premios de Ensayo y Cuento de la revista El Disidente Universal, y el Premio de Ensayo de la revista Palabra Nueva.